

lucha de clases



revista política marxista-leninista

Precio: 5 Pts

Barcelona, marzo 1973

NUESTRAS

OPCIONES

POLITICAS

sumario :

1. Caracter de clase burgués del Estado franquista
2. La revolución pendiente en España es la revolución socialista
3. Solamente el socialismo puede satisfacer las aspiraciones democráticas de las masas.
4. Continuación de la lucha de clases bajo la dictadura del proletariado.
5. Necesidad del Partido marxista-leninista
6. La fase actual de la lucha de clases
7. Necesidad de las organizaciones de masas
8. Relación organización política-organización de masas
9. Necesidad de la lucha ideológica dentro de las organizaciones de masas.
10. Necesidad del proceso de unificación de los marxistas-leninistas.

SUPLEMENTO

Los comunistas organizados en Lucha de Clases consideramos que la construcción de un auténtico Partido Comunista constituye nuestra principal tarea. Los intentos de construir una alternativa al revisionismo del Partido "Comunist" de España (PCE(i), PCE(m-l), etc.) han resultado fallidos por la incorrecta comprensión por estas organizaciones del marxismo-leninismo como método de análisis, por no haber sabido -en definitiva- aplicar a la realidad española un método auténticamente marxista.

Por ello han reproducido en sus relaciones con las masas los mismos vicios del Partido revisionista. Por ello, han sido incapaces de comprender porque y cómo luchan las masas y ligarse a ellas. La ausencia de una línea política justa, que sirva para transformar la realidad, no es más que la expresión a nivel de definición de esa ausencia en el método de análisis del marxismo, de esa ausencia del materialismo en el estudio de la realidad. Sin un método marxista, materialista, no es posible elaborar una línea política justa. Sin línea justa no hay Partido Comunista.

, Nosotros consideramos que somos una Organización Comunista que posee determinados elementos correctos, es decir, elementos de análisis que se ajustan a la realidad de la lucha de clases en España. Esos elementos, no obstante, no constituyen toda la línea política, ni mucho menos. Por otra parte, en determinados lugares del país otras organizaciones comunistas han roto con determinados vicios del oportunismo, revisionismo, dogmatismo o izquierdismo y están en condiciones de aportar nuevos elementos, fruto de su experiencia política con las corrientes de las que han partido, a la línea que necesitamos los comunistas para construir el Partido.

A ese proceso por el que los comunistas vamos construyendo la línea política que precisa un auténtico Partido Comunista, extrayendo de cada organización comunista los elementos justos de su línea y rechazando los erróneos, es a lo que denominamos proceso de unificación de los comunistas.

Así pues, la tarea de construir el Partido Comunista pasa por unificar los distintos cuerpos políticos de los marxistas-leninistas, por sumar en una misma organización, que será el final del proceso, los elementos justos de línea política que hayan surgido de la lucha contra las corrientes burguesas y pequeño-burguesas en el seno del movimiento obrero.

El presente documento muestra nuestras opciones políticas actuales. Estas opciones se han ido adquiriendo a medida que nuestra organización ha ido comprendiendo mayor número de cuestiones políticas y en constante lucha contra el revisionismo, oportunismo, dogmatismo e izquierdismo. Así, por ejemplo, del proceso de las CC.OO. de Barcelona extrajimos la justa resolución de que las masas, las organizaciones de masas, deben tener su propia dinámica y no pueden, bajo ningún concepto, ser instrumentalizadas en aras de la política del Partido, sino que los comunistas debemos trabajar para que la comprendan, la asimilen y la hagan suya. También, de la práctica social de la clase dominante en España hemos extraído el principio de que la forma terrorista de Estado, el franquismo, constituye la forma que mejor interesa a la burguesía española, en lucha contra las corrientes oportunistas y revisionistas que sostienen que la oligarquía española y el régimen franquista no se identifican. Por último, para terminar con los ejemplos, del análisis de clase de nuestro país y del estudio de cual es la contradicción principal en España hemos deducido el carácter socialista de la próxima revolución. Con estos ejemplos lo único que pretendemos mostrar es que esas opciones, explicadas tan esquemáticamente, no "provienen del cielo", sino que son fruto de nuestra práctica política.

1. carácter de clase burgués del estado franquista

Todo Estado es la dictadura de una clase sobre otra. En especial, el Estado franquista creado por la burguesía sobre la derrota militar de la clase obrera y el pueblo en la Guerra Civil Revolucionaria de 1936-39 manifiesta desde el primer momento su carácter de dictadura de clase burguesa.

La forma franquista del Estado es la forma fascista, es decir, un estado terrorista contra la clase obrera y el pueblo, que se fundamenta en la negación absoluta de libertades políticas, la represión sistemática de todo intento de organización obrera y popular y la ausencia de cauces de integración al estilo de los que tienen los regímenes democrático-burgueses europeos.

El franquismo es precisamente la forma dictatorial mediante la cual la burguesía española, bajo la dirección y hegemonía de la oligarquía financiera, ha realizado las tareas fundamentales de la concentración de capitales, desarrollo económico, industrialización del país, a través de una acumulación de capital. Este proceso ha dado lugar en nuestro país a la formación y consolidación de un sistema de Capitalismo Monopolista de Estado y ha sido conseguido mediante una salvaje sobreexplotación de la clase obrera y el pueblo trabajador.

2. la revolución pendiente en España es la revolución socialista

La contradicción fundamental en la sociedad española es la existente entre la burguesía y el proletariado. Esta contradicción influye y determina el carácter de todas las demás contradicciones existentes en nuestro país.

Esta contradicción no puede resolverse más que mediante la lucha armada encaminada a la destrucción del Estado burgués y a la implantación de la Dictadura del Proletariado.

La lucha armada nos dará a la clase obrera y al pueblo la victoria militar pendiente desde 1939 y pondrá en nuestras manos los resortes del poder político y económico, y hará posible la instauración de la Dictadura del Proletariado, es decir, la sustitución de la violencia organizada de una minoría de explotadores sobre las amplias masas, por la violencia organizada de las masas revolucionarias sobre la minoría de explotadores, reaccionarios y enemigos del pueblo. Esta será la iniciación de la construcción del Socialismo que nos llevará hacia la sociedad sin clases: el comunismo.

3. solamente el socialismo puede satisfacer las aspiraciones democráticas de las masas

La lucha contra la represión y por las libertades políticas para el pueblo atenta directamente a la dominación política de la burguesía monopolista. Esta necesita la forma terrorista de Estado para imponer su dominación de clase.

La lucha por las libertades para el pueblo forma parte, pues, de la lucha por el derrocamiento de la burguesía y por la Revolución Socialista.

Los comunistas debemos dar a esta lucha espontánea de las masas por la libertad su auténtica perspectiva, porque solamente en el socialismo las masas podrán ejercer plenamente sus libertades.

La lucha de clases nos señala sin equívocos que el modo de producción capitalista constituye un modo de producción históricamente caduco. La incorporación a la lucha general contra el franquismo de numerosas capas populares como los estudiantes, maestros, barrios populares, trabajadores sanitarios, trabajadores de los servicios, etc., tiene una enorme importancia política. Significa claramente que el sistema capitalista es un sistema caduco, inoperante, frente a las exigencias históricas y, en definitiva, incapaz de solucionar las necesidades de la clase obrera y las amplias masas, incapaz de dar solución a los problemas del conjunto de la sociedad.

No queda más que un camino en la historia para la clase obrera y todas las fuerzas partidarias del progreso: la alianza de la clase obrera con el campesinado pobre, los sectores progresistas de la pequeña burguesía y con todos los trabajadores, para alzarse en armas contra el estado burgués e implantar el Estado Proletario : la Dictadura del Proletariado.

4. continuación de la lucha de clases bajo la dictadura del proletariado

Con la conquista del poder político por la clase obrera y sus aliados y el establecimiento de la Dictadura del Proletariado, se dará un paso decisivo en la historia. Con ello se desatarán y liberarán de sus trabas todas las fuerzas creadoras del proletariado y el pueblo, la clase obrera se situará en óptimas condiciones para combatir la injusticia, la desigualdad social, para crear una nueva sociedad sobre nuevas bases, una sociedad cuyo fin será satisfacer las necesidades del pueblo. Pero con ello no habrá terminado la lucha de clases. La burguesía expropiada mantendrá una feroz lucha en todos los terrenos, incluido el ideológico, contra el nuevo Estado. Esta lucha será larga y no finalizará hasta la consecución de la sociedad sin clases (el comunismo) a escala mundial.

5. necesidad del partido m-l

Para llevar a cabo la inmensa tarea de acabar con el capitalismo e implantar el socialismo, la clase obrera y las amplias masas necesitan de una vanguardia política capaz de dirigir sus luchas hasta la victoria final, y esta vanguardia sólo puede ser un Partido marxista-leninista.

El Partido marxista-leninista es la organización política de los trabajadores más conscientes, más avanzados, más fieles a la clase obrera y a la Revolución.

La ideología de éste Partido es el materialismo dialéctico e histórico.

6. la fase actual de la lucha

Podemos calificar la fase actual de la lucha de clases como lucha de resistencia frente a la explotación económica y contra la opresión política.

Ello significa que el eje central de nuestra actividad debe ser la reconstrucción de las organizaciones obreras y populares destruidas por el terror de la dictadura franquista. Por tanto, nuestras tareas en la presente fase pueden resumirse en: fortalecernos nosotros y debilitar al enemigo. Pese al auge de la lucha de clases en los últimos años, no ha cambiado el carácter fundamental de la actual fase de la lucha, es decir, la necesidad de reconstruir las organizaciones obreras y populares. Por ello, consideramos como tarea fundamental el trabajo de organización en las empresas, barrios populares y todos los lugares donde se hallen las amplias masas.

7. necesidad de las organizaciones de masas

Los comunistas estamos por la construcción de una organización de masas de los trabajadores que agrupe a la gran mayoría de estos, independientemente de su nivel político e ideológico, dispuestos a luchar contra la patronal y su gobierno. Solamente con una amplia organización de masas podremos conseguir la unidad en el combate de la clase obrera contra los capitalistas y su Estado.

Esta organización de masas deberá encuadrar a todos los trabajadores que estén dispuestos a luchar organizadamente contra los patronos y su Estado. Deberá, por tanto, ser una organización unitaria, deberá ser una organización democrática en donde todas las decisiones se tomen democrática-

mente, deberá ser una organización clandestina para protegerse de los golpes de la represión.

8. relacion entre la organización política y la organización de masas .

Los comunistas estamos por el fortalecimiento, coordinación y extensión de las Comisiones Obreras, como organización de masas de los obreros. Por ello respetamos y defendemos la autonomía e independencia de la organización de masas y debemos combatir todo intento de instrumentalización y maniobra por parte de cualquier organización política.

La práctica consistente en controlar e instrumentalizar las organizaciones de masas, para que éstas acepten el programa de tal o cual grupo político, es una práctica revisionista, prescinde del nivel real de la lucha política de masas y, en consecuencia, está en contra de las necesidades más elementales del movimiento obrero y en contra de su unidad.

9. necesidad de la lucha ideológica dentro de las organizaciones de masas

La labor de los comunistas debe responder en todo momento a procurar que la organización de masas esté dotada de los niveles organizativo y político necesarios que le permitan desarrollar, encabezar y dirigir la lucha de los trabajadores contra los capitalistas, que corresponda a las necesidades de la lucha de clases en cada momento. Es decir, los comunistas debemos luchar para que la organización de masas esté a la altura de las necesidades que plantea la lucha de clases en todo momento.

Por tanto, debemos desarrollar la lucha ideológica dentro de las organizaciones de masas contra aquellas corrientes que frenen y obstaculicen su desarrollo. Debemos de desarrollar nuestra actividad política en todos aquellos núcleos de organizaciones obreras que pretenden desarrollar un trabajo de masas o pretenden configurar como organizaciones de masas e impulsar dentro de ellas la lucha ideológica.

10. necesidad del proceso de unificación de los marxistas leninistas

Para alcanzar la victoria completa sobre sus enemigos, la clase obrera precisa de una vanguardia organizada capaz de orientar y dirigir correctamente sus luchas. Esta vanguardia solamente puede ser un Partido marxista-leninista. Este Partido no existe hoy en nuestro país. El llamado P"CE es actualmente un Partido de corte burgués y revisionista que ha traicionado los más elementales principios del marxismo-leninismo.

La tarea de formación del Partido Comunista pasa por la elaboración de la línea política que, partiendo de las enseñanzas universales del marxismo-leninismo y de la situación de la lucha de clases en España, conduzca las luchas actuales del proletariado hasta la consecución de sus objetivos de clase: el derrocamiento de la burguesía y la construcción del Socialismo y la marcha hacia la sociedad sin clases.

Nosotros consideramos que poseemos determinados elementos políticos justos, es decir, que se ajustan a la realidad de la lucha de clases en España. Estos elementos, no obstante, no constituyen toda la línea política ni mucho menos. Por otra parte, otras organizaciones comunistas han roto con determinados vicios del oportunismo, revisionismo, dogmatismo o izquierdismo y están en condiciones de aportar nuevos elementos, fruto de su experiencia política, a la línea que necesitamos para construir el Partido.

A ese proceso por el que los comunistas vamos construyendo la línea política que precisa el Partido Comunista, extrayendo de las experiencias de cada organización los elementos justos y rechazando los injustos, es a lo que denominamos proceso de unificación de los comunistas.